

## Medidas de seguridad ante movimientos telúricos: La buena ubicación de los muebles al interior de la casa puede salvar una vida

**Un pesado armario o una gran lámpara colgante son potenciales amenazas durante un sismo. Expertos chilenos entregan recomendaciones para disponer el mobiliario en forma segura y así minimizar los riesgos.**

Alexis Ibarra y Cristián González

Durante un terremoto los muebles parecen adquirir vida propia. Así lo deben haber comprobado muchos chilenos la madrugada del sábado pasado, cuando vieron cómo un armario, el refrigerador o una cama se movían al ritmo del terremoto, y quedaban desplazados a varios pasos de su lugar original.

Una situación que a mayor altura se vuelve un riesgo. "En un momento, con mi pololo estábamos más preocupados de que no nos cayera ningún mueble encima. Todo lo que estaba en las paredes se vino abajo, y los estantes quedaron vacíos. Libros, loza y un montón de adornos estaban en el suelo", recuerda Carolina Moraga (27), que vive en un departamento en el piso 23, en Las Condes.

No basta con una casa firme para salir bien parado después de un movimiento telúrico de magnitud. También es importante disponer de los muebles de forma apropiada para que el hogar no se vuelva una amenaza. Por ejemplo, durante un sismo conviene alejarse de ventanas y espejos, que pueden desprenderse y ocasionar heridas, como precisa Francisca Escobar, constructora civil y experta en prevención de riesgos de la Mutual de Seguridad.

Asimismo, aquellos muebles "esbeltos" (altos y delgados), y que guarden elementos que puedan salir proyectados durante un sismo, debieran estar empotrados o sujetos a la pared, agrega la especialista. "En el mercado venden sistemas antivuelco y de sujeción a muros".

### Manual de ayuda

Apenas supo del terremoto en Chile, la arquitecta Paula Araya, que se encuentra en Argentina cursando una maestría en diseño arquitectónico, se contactó con sus colegas chilenos repartidos por el mundo para ver en qué podían colaborar. Llegaron a la conclusión que la mejor forma de hacerlo es generando un manual de "buenas prácticas" para los hogares del país.

"Estamos confeccionando un instructivo con recomendaciones básicas para que la gente se prepare para los sismos y sepa actuar cuando éstos ocurren. No se trata de un tratado académico, es algo muy didáctico para la población", dice la arquitecta.

Paula cree que hay que aprovechar estas instancias, por que la gente está más sensibilizada a ser receptiva a estas recomendaciones. Entre otras cosas hablan de la disposición de muebles en forma segura, identificar las estructuras más protegidas dentro de una vivienda y recomendaciones de cómo actuar en caso de sismo.

"La recomendación es conocer bien su vivienda y discutir en familia un plan de acción ante una catástrofe. En una casa hay partes, como la unión entre el pasillo y el living, que poseen una estructura más firme, con más cantidad de fierros y que soportan mejor el movimiento. En un edificio, la columna vertebral es donde se encuentran las escaleras y el ascensor, y allí habría que ir cuando sucede el sismo, porque es el lugar más seguro. Nunca ir al balcón, que es la zona más débil".

La idea, aclara la profesional, es que sean consejos aplicables a la vida cotidiana. "Podemos decir que siempre mantengan con pestillo sus muebles de cocina, pero eso de poner y sacar la aldaba les va a durar una semana", dice Paula.

El manual, en el cual también han trabajado Yerko Cabrera, Carolina Oteo y Nicolás Matamala, puede ser revisado en:

**[www.emol.com/documentos/archivos/2010/03/05/2010030520197.doc](http://www.emol.com/documentos/archivos/2010/03/05/2010030520197.doc)**.